

La percepción de los humedales en la literatura española. Una aproximación al Siglo de Oro español

J.M. Fornés, Á. de la Hera, E. Pardo, J.J. Durán &
J.G. Heredia Díaz
(Instituto Geológico y Minero de España, IGME)

Introducción

La percepción que la sociedad ha ido teniendo de los humedales a lo largo del tiempo, puede vislumbrarse de alguna manera en las obras escritas de cada momento histórico.¹ El territorio español se encuentra salpicado de numerosos humedales, que han dejado su impronta en obras literarias de grandes escritores. Las primeras referencias de estos ecosistemas acuáticos aparecen ya en obras literarias españolas de la Baja Edad Media, generalmente relacionadas con la caza. Sin embargo, es en el Renacimiento cuando se descubren los múltiples servicios que los humedales pueden prestar al hombre, considerado como centro de la Naturaleza. En este trabajo se hace un estudio de las distintas percepciones que tenía la sociedad española de los humedales a lo largo de los siglos XVI y XVII, periodo conocido como Siglo de Oro Español.

1. Relaciones topográficas de Felipe II (XVI)

La percepción que se tenía de los humedales en la segunda mitad del siglo XVI, se recoge con amplitud de detalles en la recopilación geohistórica denominada comúnmente *Relaciones topográficas de los pueblos de España, hechas de orden de Felipe II*, resultado de la empresa acometida por el rey Felipe II, que pretendía ofrecer una descripción detallada de todos los asentamientos poblacionales de los reinos que gobernaba. Se trata de una encuesta abierta que origina un conjunto de relatos, “una auténtica relación de hechos, acontecimientos, impresiones y opiniones, que superan lo puramente descriptivo” (Arroyo Ilera 7). Es una obra de siete tomos (seis para los pueblos y ciudades, y el séptimo siendo monográfico sobre la ciudad de Toledo), cuyo original está depositado en la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

La obra tiene una estructura de cuestionario prefijado con interrogantes (en la obra reciben el nombre de *capítulos*) referentes a aspectos sociológicos, demográficos, geográficos, estratégicos y económicos de cada localidad. El rey Felipe II ordenó que en cada pueblo o lugar de su territorio, los alcaldes y regidores designaran a las personas adecuadas para responder libre y abiertamente a una serie de preguntas, con el fin de conocer mejor los pueblos del territorio español y su historia.

El cuestionario se llevó a cabo en dos interrogatorios que tuvieron lugar en los años 1575 y 1578. La información relacionada con el agua se encuentra en las preguntas 20, 21, 22 y 23 del interrogatorio de 1575, y en las preguntas 20 y 21 del realizado en 1578. Se abordan numerosos temas relacionados con el agua como los ríos, fuentes, riberas, molinos, humedales, inundaciones, etc., y desde puntos de vista muy distintos: distancia, caudal, productividad, rentabilidad, calidad del agua, uso del recurso, etc (Arroyo Ilera 19).

¹ Los autores de este trabajo agradecen a los Profesores D. Ángel Gómez Moreno y D. Álvaro Bustos Tauler, ambos de la Universidad Complutense de Madrid, las sugerencias hechas tanto en la metodología empleada a través del Programa CORDE, como en las pautas a seguir para la elaboración de este artículo. También queremos dejar constancia del entusiasmo e interés que han manifestado en todo momento, en gran medida por tratarse de un estudio original que combina aspectos literarios, históricos y científicos.

En este estudio nos hemos centrado únicamente en los aspectos relacionados con los humedales. En las *Relaciones topográficas de los pueblos de España, hechas de orden de Felipe II*, se describen algunas de sus características más representativas como el régimen hídrico, la profundidad del agua, la relación con otros sistemas acuáticos, o la forma y disposición general del humedal; variables todas ellas que revelan una fina percepción del medio físico.

1.1. Génesis de los humedales

En las *Relaciones topográficas de los pueblos de España, hechas de orden de Felipe II* podemos distinguir tres tipos de humedales según su origen: aguas superficiales (lluvia y ríos); aguas subterráneas (manantiales); y aguas de origen kárstico.

1.1.1. Aguas superficiales (lluvia y ríos)

Es frecuente relacionar la dinámica fluvial con la génesis de muchos humedales ribereños. Así se pone de manifiesto en un buen número de encuestas:

- En Velilla (Madrid) se relata la formación de una laguna en las orillas del Jarama con motivo de una crecida (Arroyo Ilera 53).
- En Perales de Tajuña (Madrid) ocurre algo similar al caso de Velilla y se describen los márgenes del río Manzanares con charcos y lagunas que son alimentados por las crecidas de dicho río (Arroyo Ilera 53).
- En Talavera la Vieja (Cáceres), el río Guadalija queda seco en el periodo estival por dos o tres meses, salvo en determinados tramos en los que se forman humedales aislados con gran cantidad de agua (Arroyo Ilera 34).
- En Villafranca (Ciudad Real) se citan dos lagunas salobres que se forman a partir del río Cigüela (Arroyo Ilera 53).

1.1.2. Aguas subterráneas (manantiales)

Con alguna frecuencia se asocian los humedales con manantiales, al recibir de estos el agua. Así, en el pueblo de Valdelaguna (Madrid), se cita una laguna cuyas aguas proceden de un *manantío* y aumentan de nivel en invierno, desaguando al Tajuña. Según Gabriel Alonso de Herrera González (262):

... las aguas mejores son las que nacen en buenas fuentes de tierra desembarazadas [...] y las aguas que van por guija son mejores que las que van por cieno [...] y mejor la que va por tierra limpia como arenisca.²

1.1.3. Aguas de origen kárstico

También aparece claramente el origen kárstico de algunos humedales aunque fuera desconocido entonces. Algunos de los casos más emblemáticos se recogen en las siguientes *relaciones*:

²Los *ojos* también presentan un origen subterráneo pero se hablará de ellos más adelante (Apartado 1.2.3.).

- Hueva (Guadalajara):

23. A los veinte y tres respondieron: que en esta Villa al principio del término que á la parte donde sale el sol nace una fuente media legua de la dicha Villa, la cual corre por una vega abajo del dicho termino entre dos montes que está a las dos laderas, la cual con otras que por la dicha vega se le van ajuntando se viene a crecer el arroyo [...] y pasada el agua debajo del molino un cuarto de legua en el dicho termino en la vega, se torna á undir esta agua, la cual y todas las aguas de la dicha Villa y de lluvias y avenidas se suman, y no parecen ni jamás se ha sabido donde ván a salir por industrias que para ello se han hecho. Toda esta agua es dulce, y hay una fuente junto al pueblo con sus caños y pilares, encañada donde veve la gente, toda agua dulce (García López y Pérez Villamil IV: 163-164).

- Cañavete (Cuenca). En Arroyo Ilera (54) se recoge la siguiente descripción correspondiente a la *relación* de Cañavete:

... dos lagunas grandes de agua, las cuales, especialmente la mayor de ellas, se labran y coxen pan de ellas, y de tiempos en tiempos, por San Juan de junio, suelen reventar agua y henchirse en cantidad de mil pasadas en largo que tiene la una y cuatrocientos o quinientos en ancho, lo cual en esta tierra tienen por pronóstico de malos años en el tiempo que les dura la dicha agua.

Según Arroyo Ilera (54), esta descripción contiene tres afirmaciones que ponen de manifiesto la mentalidad de los campesinos del siglo XVI:

... la tendencia humana a aprovechar las buenas condiciones ambientales de estos espacios para la actividad agraria (horizontalidad, fertilidad, humedad, etc.) [...] un brusco encharcamiento, que obliga a pensar en un fenómeno vauciasiano, en relación con las variaciones de la circulación subterránea, lo que también es característico de ciertas zonas de La Mancha. Por último, el fenómeno se interpreta como mal pronóstico durante todo el tiempo que duran las aguas, lógica consecuencia de la negativa valoración que los fenómenos hídricos inesperados y espectaculares merecían a estas poblaciones campesinas, y ello a pesar de la importancia que el agua tenía para su normal funcionamiento económico.

1.2. Términos empleados para designar los humedales

Aunque la denominación más extendida y frecuente es la de *laguna*, en las *Relaciones topográficas de los pueblos de España, hechas de orden de Felipe II*, son abundantes otras referencias como *lagos, tablas, tablares, tablazos, charcos, navajos, lavajos, estanques, ojos, piélagos de agua, zonas pantanosas, remansos de agua, etc.* A continuación se va a analizar en qué contexto se emplean algunas de estas expresiones.

1.2.1. Navajo, lavajo, balsa, estanque

El término *navajo*, es un término prerromano que proviene, según González Bernáldez (149), de *nava* y designa un "terreno llano rodeado de elevaciones, generalmente húmedo o encharcadizo y con frecuencia más o menos endorreico. En algunas ocasiones corresponde a una laguna o masa de agua". Existen numerosas

expresiones que provienen del topónimo *nava* (González Bernáldez 150): “nava, navos, navares, naval, navazales, navazuela, navajo, navajares, navajuelo, etc.”

Según el mismo autor, lo más probable es que el término *lavajo*:

[...] proceda de una deformación de *navajo*, diminutivo de *nava*, e influido por *lavar*. En la cuenca del Duero, pequeña laguna esteparia permanente o casi permanente. Esta permanencia se debe, muchas veces, a su conexión con flujos del acuífero regional, apareciendo el *lavajo* enclavado en el centro de un prado o *nava*, también influido por la descarga del agua subterránea, pero menos encharcados (González Bernáldez 120).

Los humedales de la submeseta sur descritos en las *Relaciones* suelen describirse como una acumulación estacional de agua de lluvia, de pequeño tamaño, utilizada por el ganado para abrevar.

González Bernáldez llega a la conclusión que los términos de *estanque* (79) o *balsa* (35), se emplean para los embalses artificiales en los que ha intervenido la mano del hombre. Algunos de los casos más claros mencionados en las encuestas serían los siguientes:

- Chinchilla (Albacete):

23. Esta ciudad es muy falta de agua, solamente tiene dos fuentes pequeñas de muy poco agua, de donde se sustenta; estan estas fuentes en la sierra que ella tiene de frente a la parte de oriente, y las fuentes estan y nasçen en la dicha sierra a la parte del poniente, y mas al setentrion que al poniente, no son fuentes que corren, syno que se rrebalsan vnas sisternas que les tienen hechas por ser tan poca el agua, y de allí la cogen los vezinos desta ciudad, con gran dificultad se pueden probeer de agua dellas. Tambien se prouee esta ciudad en tiempo de berano, porque falta agua en las dichas fuentes [...] (Carrilero Martínez et al. 85).

- El Cubillo (Guadalajara):

21. [...] tiene en su término deste lugar en sus dezmerías grandes lagunas de agua, especialmente los años lloviosos; créese que fueron hechas algunas á manos para retener el agua para los ganados, porque están en un campo largo [...] (García López y Pérez Villamil III: 264).

1.2.2. Charcos, tablas, tablares, tablazos

Las zonas llanas de confluencia de ríos también suelen ser lugares comunes de formación de humedales: el lento curso divagante, al interrumpirse en verano, deja durante todo el estiaje amplios *charcos*, *tablas*, *tablares*, *tablazos* más o menos amplios, con una vegetación característica. González Bernáldez los define del siguiente modo:

Charco: Lámina de agua, de carácter efímero y de tamaño inferior a la charca, no superando unos 10 metros de diámetro a no ser que su profundidad sea mínima y su carácter efímero evidente (68).

Tabla: En la región de Daimiel (Ciudad Real), llanura de inundación (*flood-plain*) con terrenos encharcados a causa del curso divagante de los ríos, en una llanura

muy plana, y cuya infiltración en el terreno está impedida por la saturación de éste a causa de surgencias de agua subterránea (201).

Tablazo: Tramo de río amplio y de aguas muy lentas. En El Taray, El Masegar y otras localidades inundables de la vega del Cigüela³, superficies de agua extensas desprovistas de vegetación de mansiega o de carrizo (202).

Como señala Arroyo Ilera (55), “es difícil precisar hasta qué punto los encuestados utilizaban los términos *charcos* y *tablas* como sinónimos. Algunas respuestas así parecen confirmarlo”, como es el caso del río El Bullaque en Piedrabuena (Ciudad Real):

20. [...] el río que pasa por el término se llama Bullaque y que no es río caudaloso porque deja de correr de agosto, aunque tiene tablas y charcos muy grandes y hondos que en ningún tiempo se secan, y se crían en él muchos peces y anguilas muy grandes y buenos, y entra en Guadiana dos leguas de esta villa en término de Luciana (Campos y Fernández de Sevilla I: 718-719).

Parece ser según Arroyo Ilera (55) que,

Por lo general, las *tablas*, y su derivado los *tablazos*, son más citados en los ríos de la cuenca del Guadiana [...] Por su parte, los charcos, que no tienen una localización precisa, parecen ser un término más genérico, pues, aunque la mayoría de las veces se refieren a pequeños humedales en los cauces secos por el estiaje, también puede aplicarse a otras formas lacustres...

En Cazalegas (Toledo) por ejemplo, se hace referencia a un charco en la ribera del río Alberche que,

21. [...] que dicen el charco Embelesado, el cual tiene agua en todo tiempo en cantidad de mas de un estado, crianse en el peces, porque el rio de Alberche entra algunas veces en el dicho charco cuando va en demasia crecido, hay algunos guertos aunque pequeños, que se riegan de la fuente de donde los vecinos de este lugar beben, y de otras fuentes que hay en el dicho lugar (Viñas Mey y Paz Remolar 1951, 290-291).

Como señala Arroyo Ilera (55), en las *Relaciones*, los términos *tablas*, *tablazos* y *tablares*, siempre hacen referencia a las aguas superficiales: se perciben como creación del río únicamente, de carácter permanente, pero sin que se llegue a apreciar la influencia que en su génesis pueda tener la descarga de aguas subterráneas. Así, en las *relaciones* de Malagón (Ciudad Real) se recoge que:

20. Hay dos riachuelos que de agosto se vienen a secar los más años porque la más agua que traen es de avenidas [...] El otro se dice el Bañuelo, suele traer mucha agua, que algunas veces con las crecientes no se puede pasar. Toma principio cinco leguas del pueblo, sale de las sierras de él y de algunas fuentes que hay muchas en el término; pasa medio cuarto de legua del pueblo y los más

³ Hay una extensa tesis doctoral titulada *Hidrología de algunas lagunas de Castilla-La Mancha*, elaborada por Juan M^a Fornés Azcoiti (1994), en la que el autor estudia en detalle el funcionamiento hidrológico de las lagunas de Tirez, Peña Hueca y El Masegar.

veranos se seca la corriente aunque le quedan algunos tablazos de agua en el agosto que van a parar a Guadiana que está a dos leguas (Campos y Fernández de Sevilla I: 556).

Pero es la *relación* de Daimiel (Ciudad Real) la que, ya desde el siglo XVI, conserva la mejor descripción de sus famosas tablas:

20. [...] Este dicho río (se refiere al Guadiana) va por tierra muy llana y parte por medio a la larga [de] la dehesa de Zacatena, que es de la Mesa Maestral del Campo de Calatrava, el cual monte es de tres leguas y media de largo y casi dos leguas de ancho [...] Y en el dicho río en el término que dura la dicha dehesa de Zacatena hay muchos tablares de agua, muy hondos y muy grandes, donde se crían muchos géneros de aves, cisnes, ánsares bravos, ánades, garzas y otros muchos géneros de aves, los cuales crían en los aneares que están alrededor de los tablares de agua de tal manera que parecen palomares, y muchos barbos y anguilas, y otros peces. Y este río pasa adelante y sin perder su nombre de Guadiana entra en la mar en Portugal (Campos y Fernández de Sevilla I: 413).

Respecto a este último texto de las *relaciones*, Arroyo Ilera (56) anota que:

... lo que parece desprenderse de este texto es la noción de las tablas, o mejor de los tablares, como un remanso del río que, debido a los fuertes rasgos de su morfología, queda individualizado como una entidad propia e independiente del río originario.

1.2.3. Ojos

González Bernáldez define como *ojos*:

Abertura en la superficie de la tierra por donde brotan las aguas; a diferencia de la *fuelle* y el *manantial*, se refiere sobre todo a una surgencia de cierto tamaño que se presenta en un suelo más o menos horizontal (la *fuelle* y el *manantial* suelen estar en taludes o superficies inclinadas y pueden constituir grietas o aberturas poco conspicuas) [...] Corresponde a una manifestación de flujos verticales ascendentes de agua subterránea en una discontinuidad o anomalía litológica de la superficie, estando ocasionada muchas veces la abertura por el propio flujo (153).

Suele tener forma groseramente circular y habitualmente va acompañado de formaciones turbosas y vegetación que indica niveles de saturación muy estables –por ejemplo la mansiega– como ocurría en los célebres Ojos del Guadiana (153-154).

Por tanto, la génesis de los *ojos* es muy distinta a la de las *tablas*. Así lo entendían en el siglo XVI aunque a veces la diferencia entre *ojos* y *tablas* no era clara. Hay descripciones de humedales en las que se aprecia una clara conexión entre el nivel de las aguas del humedal y el nivel de las aguas del río, y en las que parece que se vislumbra una posible conexión entre aguas superficiales y subterráneas. Así, en la *relación* de Daimiel se puede leer:

23. [...] Hay una laguna que se llama el Albuhera de [la] que se hace mención en el veinte y un capítulo que está media legua del dicho pueblo, pequeña, hacia poniente; es redonda algo prolongada, tendrá de cerco media legua buena; es honda y andan por ella en barcos y cazan en ella aves del agua cuando se mancan [cogen] en los meses de julio y agosto. Hay otra laguna que llaman de Escoplillo media legua del dicho pueblo hacia septentrión declinando un poco al poniente; es casi redonda, tendrá de circuito un cuarto de legua. Van desde la dicha villa a moler a los molinos declarados en el precedente capítulo. Está otra laguna [a] una legua del dicho pueblo que se dice la Nava en medio del poniente y del mediodía; tendrá de circuito media legua pequeña, es redonda. Estas lagunas están estáticas, que no corren a ninguna parte, y tiénese por cierto que son aguas que se rezuman del Guadiana porque cuando el río de Guadiana crece, crecen, y cuando desmengua, menguan ellas. En esta laguna de la Nava se pescan lampreas pequeñas, mayores y menores que las del Guadiana, y en las otras lagunas dichas no se pesca cosa ninguna de pescado (Campos y Fernández de Sevilla I: 417).

Como señala acertadamente Arroyo Ilera (59):

Es lógico que los cambios de nivel de las lagunas llamaran la atención de los habitantes de las proximidades, que, al no poder atribuirlo al régimen de lluvias, y viendo la coincidencia con las fluctuaciones del río, establecían una relación entre ambos fenómenos, sin comprender que ambos eran manifestaciones de un mecanismo común.

Habría que esperar aún tres siglos para comprender esta relación de causa-efecto:

Toda ella es manantial, pues no la entran aguas de ningún arroyo ni cañada; se presume, sin embargo, que se ceba del río Guadiana, porque cuando este río baja lo hace también la Albuera, y cuando se apoca mucho o se seca del todo en su margen izquierda, se seca también la laguna, siendo además prueba de que existe una comunicación subterránea entre ambos puntos que las aguas de uno y otro se consideran de la misma calidad (Madoz Ibáñez I: 450-451).

Como apunta Arroyo Ilera (59), los *ojos*, al igual que otros lagos y charcos de aguas profundas, tenían para la sociedad rural del siglo XVI, ciertas connotaciones simbólicas de conexión de lo superficial con lo telúrico, que les conferían una cierta aureola mítica. Quizá el caso más conocido y documentado de España sea el Pozo Airón, en Castillo de Garci Muñoz (Cuenca), que, además de quedar reflejado en el Romancero popular y ser citado por Cervantes en su *Viaje al Parnaso* (Herrero 567), es así descrito en las *Relaciones*, como se recoge en Arroyo Ilera (59):

Hay un lago que se llama el Pozo Airón, que es la cosa más señalada de esta tierra, el cual no cría cosa alguna de pescado, sino es sabandijas ponzoñosas e que el sabor e color es como la de la mar y es tan profundo que hasta agora no se sabe el fondo de él. Es en forma redonda e muy ancho [...] y en esta tierra se dice comúnmente ser *ojo de mar*.

La fama de esta laguna ya era considerable en el pasado. La misma *relación* de Garci Muñoz recoge cómo fue visitada por el Emperador Carlos V y posteriormente por

su hijo Felipe II. También es citada por el cronista del rey Felipe II, Ambrosio de Morales, en 1575:

El pozo Ayron tan celebrado en nuestros cantares, es un lago no muy grande, mas muy hondo cerca de la villa llamada el Castillo de Garci Muñoz en La Mancha. No se le conoce tampoco fuente ni manantial, y sustenta en todo tiempo su lleno de una manera. Y por ser aquella tierra tan seca es más notable y estraña aquella abundancia de agua allí queda y estanca (Abascal Palazón 130).

Parecidas descripciones de los *ojos* se hacen del nacimiento del Guadiana en otros lugares, como en la *relación* de Daimiel:

20. Al veinte capítulos decimos que [de] los ríos que pasan cerca de la dicha villa de Daimiel el más principal es [el] Guadiana, el cual nace [a] dos leguas buenas de la dicha villa de Daimiel hacia el levante, declinando un poco al norte; que en la parte que nace se dice los Ojos de Guadiana, y el mismo nacimiento en los dichos Ojos es grande el golpe de agua; el cual nacimiento allí del dicho río se dice por cosa muy cierta que el agua de él se hunde siete u ocho leguas arriba cerca de Peñarroya, que es del prior de San Juan, y que viene por debajo de tierra a parar allí a los dichos Ojos donde torna a salir (Campos y Fernández de Sevilla I: 412).

Como puede comprobarse, se trata de una de las más antiguas descripciones del origen del Guadiana como curso subterráneo, que pone de manifiesto la aceptación popular de la misma.

1.2.4. Piélagos de agua

No es frecuente designar los humedales con este término. Destacan dos encuestas en las que se emplea esta denominación de *piélagos de agua* para definir lagos profundos, auténticos manantiales fluviales en algunos casos: La Solana y Socuéllamos, poblaciones de la provincia de Ciudad Real. Sin embargo, en ambos casos las descripciones que se ofrecen son equívocas, debido a la indefinición en el curso de los ríos manchegos.

“La cuenca alta del Guadiana se caracteriza por su relieve suave y la abundancia de terrenos acuíferos (casi todos calcáreos). Esto conduce a que la interrelación entre las aguas superficiales y subterráneas sea muy significativa” (Cruces de Abia et al. 17). Presenta un clima semiárido y, según estos mismos autores, “es probablemente la cuenca española de tamaño similar con menos recursos fluviales”.

Las escasas precipitaciones y la elevada permeabilidad del terreno, configuran un funcionamiento hídrico singular: “cursos divagantes, mitad ríos mitad lagos, que aparecen y desaparecen con la misma facilidad, con frecuentes pantanos, charcos o *tablas*, y donde es difícil saber dónde nace o muere cada río” (Arroyo Ilera 40).

Las *relaciones* de La Solana y Socuéllamos son las siguientes:

- La Solana (Ciudad Real): el nacimiento del Guadiana en las Lagunas de Ruidera:

20. [...] Y a la parte del norte de la dicha villa a cuatro leguas de ella pasa el río de Guadiana, y a las seis leguas de esta dicha villa son sus fundamentos y nacimiento en el cual dicho nacimiento hay grandes piélagos de agua que dicen que son los mayores que hay en España, y en ellos se cría mucha pesca de peces comunes (Campos y Fernández de Sevilla I: 871).

- Socuéllamos (Ciudad Real): en los llamados Ojos de la Torre, se reactiva la exangüe corriente del Záncara:

20. A media legua de la villa de Socuéllamos por hacia el norte pasa el río Záncara que es río pequeño y de ordinario ya que corre en los inviernos [y] se seca en los veranos, aunque a una legua de esta villa yendo el río abajo que se va desviando de ella junto a la Torre Vejezate hay unos piélagos de agua que se llaman los Ojos de la Torre, los cuales nunca jamás se han visto dejar de estar llenos de agua y correr desde allí abajo la que sale de ellos, y así en estos cobra alguna fuerza el dicho río (Campos y Fernández de Sevilla I: 852).

1.3. Aprovechamiento de los humedales

En cuanto al aprovechamiento de los humedales por la sociedad española de entonces, se recogen en las *Relaciones* diversos servicios. Así, pueden ser útiles para regar las huertas de las riberas, para abrevaderos del ganado, lavaderos, pesquerías interiores e incluso como lugares de explotación de sal o de salmuera. En otras ocasiones, por el contrario, no tenían aprovechamiento alguno, e incluso se identificaban como lugares insalubres que eran foco de enfermedades.

1.3.1. Espacios de interés natural

En algunas ocasiones se perciben los humedales como espacios de interés ecológico con una rica avifauna. Es el caso de las descripciones de las Tablas de Daimiel (Ciudad Real), Palomares del Campo (Cuenca), o de las lagunas de El Salobral y la Aldea en Chinchilla (Albacete), entre otras muchas. En la *relación* de Chinchilla, se puede leer:

23. [...] En el termino desta çiudad ay dos lagunas muy grandes, sin peçes, la vna esta en el lugar del Salobral, aldea desta çiudad. Tiene mas de media legua de trauesa, la otra esta en el aldea y lugar de Petrola. No es tan grande como la dicha. En estas lagunas ay muchas abes de muchas maneras, especialmente en la laguna del Salobral se crían vna espeçie de aues, que no son grandes, que serán del cuerpo de vn gallo y avn no, y dizenles groso modo, por no sabelles su propio nombre, dizenles el auetoro, porque quando ella canta de vn bramido, que se oye casi dos leguas. Es tan espantable su canto, que espanta a los que la oyen, y quando canta, dizen los que la an visto que pone el pico dentro de la tierra o en el agua (Carrilero Martínez et al. 85-86).

En cuanto a la calidad del agua, se descubre en las *Relaciones* la creencia, generalizada en aquel entonces, que el agua mejor es la que mana de fuente, luego la de río y, finalmente, la que se extrae de pozo. Con diversas variantes, este sentir se repite en muchas ocasiones, recogiendo lo expuesto por Gabriel Alonso de Herrera González en 1513 (262):

... las aguas de los pozos, o que vienen so tierra, no son tales como las de las fuentes, por no tener aire ni sol, y las que son usadas son mejores que las que no se usan, y mientras más hondo es el pozo es peor el agua.

1.3.2. Humedales con propiedades medicinales

Por lo general, como señala Arroyo Ilera (88), en las *Relaciones* aparecen dos tipos de aguas: dulces y salobres. Las primeras son las potables mientras que las salobres suelen utilizarse para el riego o para los ganados y, en algunos casos, para el aprovechamiento de la sal. También se encuentran otros sugerentes calificativos de las aguas como *agrias, amargas, flemosas y coléricas, delgadas, gruesas, fuertes, etc.*

No faltan humedales cuyas aguas presentan propiedades medicinales y terapéuticas. Así, Gabriel Alonso de Herrera González dejó escrito en 1513 (262): “el agua de las lagunas en el invierno engendra flema, por su grandísima frialdad, y en el verano y estío es caliente, y por aquel calor y corrupción que tiene, engendra cólera y calentura.” Por lo general, las aguas terapéuticas procedían de fuentes, como corresponde a la idea que se tenía de que eran esas las mejores y más saludables.

1.3.3. Abrevaderos para el ganado

En una sociedad eminentemente rural como era la de entonces, la atención por el abastecimiento animal era fundamental para mantener su normal actividad productiva. Sobre la utilización de los humedales como abrevaderos para el ganado, entre otras muchas destaca la *relación* de La Roda (Albacete), en la que se habla de:

23. [...] en este lugar no ay casa que no tenga su pozo con mucha abundancia de agua, y los pozos que están a las partes de oriente e norte, en el sitio deste lugar, tienen las aguas dulces, y los que están a la parte del mediodia e poniente son muy saladas e no se pueden beber. Esta muy honda el agua, porque esta a doze estados; ay en la orilla del lugar hacia el mediodiavna balsa antigua, parece laguna muy grande y honda, donde se rrecoxe toda el agua del lugar, porque esta el lugar de tal manera y con tal horden asentado, que las aguas de todas las calles acuden a la dicha laguna. Abrebanse en ella todos los ganados e animales desta villa, e les pone mucho sebo y es muy mas provechosa que las aguas de los pozos y rio Xucar, esta de hordinario muy llana de agua y raras veces se acota, si no es en años que ay mucha falta de tenporales (Carrilero Martínez et al. 182).

1.3.4. Riego de huertas

En la *relación* de Cañavete (Cuenca) que figura en el Apartado 1.1.3., se aprecia cómo a veces se aprovechaban las buenas condiciones naturales de las propias lagunas para el cultivo de la agricultura. Respecto al uso del agua de los humedales para riego, es quizá la *relación* de Daimiel (Ciudad Real) una de las más representativas y precisas:

21. [...] Hay en esta villa de Daimiel huertas cerca de unas lagunas grandes que a menos de media legua están de esta villa que se dicen el Albuhera y otra Escoplillo y otra la Nava; que ésta de la Nava está una buena legua de esta villa, y como con las lagunas está cerca el agua se crían en estas huertas cáñamo y melones, pepinos, cohombros en gran cantidad, y en algunas de ellas hay árboles de higueras que llevan muchos higos y algunos membrillos. Además de estas huertas dichas hay otras de legumbres más cerca del pueblo donde se crían muchas legumbres de lechugas, rábanos, nabos, coles, cardos en grande cantidad y otras yerbas (Campos y Fernández de Sevilla I: 414).

1.3.5. Pesquerías interiores

No es raro que se mencionen los humedales en relación con pesquerías interiores. Un claro testimonio procede de Ambrosio de Morales en 1575 (Abascal Palazón 129): “En la sierra de Cuenca ay diversas lagunas grandes y de lindas aguas y muy provechosas por la grande abundancia de truchas y otros pescados que en ellas se hallan [...]”. En algunas descripciones de las *Relaciones* correspondientes a pueblos de La Mancha, se detalla incluso el tipo de peces que más abundan en zonas pantanosas y de aguas estancadas, o en ríos de poca corriente: las anguilas y lampreas.

Arroyo Ilera (137-138) recoge ejemplos de pesquerías en lagunas cuyo control económico y jurisdiccional correspondía a Órdenes Militares. Sería el caso de Argamasilla de Alba (Ciudad Real), Corral de Almaguer (Ciudad Real) y Daimiel (Ciudad Real), entre otros.

1.3.6. Lugares de molinos y batanes

Cabe destacar también en las *Relaciones* la existencia de molinos en zonas donde el río se remansa. Así por ejemplo, en el río Guadiana, Arroyo Ilera (161) cita seis grandes molinos en el término de Daimiel: *Parrilla, Dehesa, Nuevo, Griñón, Molimochó y Navarro*; y otro próximo en el limítrofe término de Villarrubia de los Ojos, *Zudacorta*. Estos molinos eran antiguos, incluso anteriores a la Reconquista, y perduraron como grandes centros de molturación hasta la época industrial.⁴ Una descripción importante se recoge en las *relaciones* de La Solana y de Alhambra, ambas en la provincia de Ciudad Real:

- La Solana (Ciudad Real)

20. [...] Y a la salida de la laguna más principal hay un heredamiento de cuatro casas de molinos que en cada casa hay cuatro molinos, las cuales son labradas de cal y canto y debajo en los fundamentos tienen leños de carrasca porque se vieron labrar en nuestros tiempos, y el agua que sale de una casa da en la otra y así en todas cuatro que todas están en un ejido consecutivamente una cerca de otra. Y bajo de los dichos molinos hay tres batanes y una huerta y casa donde se recogen las maquilas y renta de los dichos heredamientos, el cual es de la Mesa Maestral de Santiago, y Su Majestad lo manda arrendar como suyo y cobra las rentas de él, y allende del dicho heredamiento hay otras casas de molinos de personas particulares (Campos y Fernández de Sevilla I: 871).

⁴ Hay una cita de Cervantes en *El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha*, que viene muy a propósito. En el Capítulo XX se dice: “Después de haber comido, y dado que no tenían agua, le dijo Sancho a don Quijote que aquel copioso valle era indicio de que por allí había abundante agua. Se adentraron por una zona muy espesa de árboles. Oyeron un gran estruendo similar a un gran salto de agua. Sancho sintió miedo porque además se empezaban a oír los golpes de unos hierros y cadenas que rítmicamente golpeaban algo [...]. Llegaron a un prado desde el que vieron un gran torrente de agua que caía cerca de unas casas en ruinas. Pronto se dieron cuenta de que de allí venía el ruido. Entraron y vieron que lo producían seis mazos de batán que rítmicamente golpeaban.”

- Alhambra (Ciudad Real)

17. [...] en el dicho río Guadiana hay los molinos siguientes: en el dicho heredamiento de Ruidera que es de la hacienda de Su Majestad hay cuatro casas de molinos harineros, y en cada una de ellas cuatro piedras, y bajo de los dichos molinos hay tres batanes, y a la parte de arriba de los molinos y batanes desviado hacia el poniente hay una casa de Su Majestad, en la cual hay una torre antigua medio caída que linda la dicha casa con una laguna del dicho río, de la cual sale el caz de agua que va a los dichos molinos y batanes, y cerca de la dicha casa, como diez o doce pasos de ella a la parte del poniente, está una ermita que dicen de Nuestra Señora la Blanca que es ermita muy antigua; que valdrán a Su Majestad de renta cada un año los dichos molinos y batanes, con cierto derecho que se cobra de los ganados que por allí pasan, como seiscientos mil maravedís. Y a la parte de arriba del dicho heredamiento está una casa de molino del bachiller Muñoz, vecino de la villa de Villanueva de los Infantes, que tiene tres piedras y está al otro cabo de arriba de la dicha laguna, y habrá de distancia de él a la casa del dicho heredamiento todo lo que la dicha laguna que será como dos tiros de arcabuz; y que a su parecer podrá valer de renta el dicho molino del dicho bachiller trescientas fanegas de trigo cada un año [...] (Campos y Fernández de Sevilla I: 73).

1.3.7. Salinas

Mención aparte merecen las salinas. Como indica Arroyo Ilera:

La producción, comercio y consumo de la sal fue, en época preindustrial, uno de los sectores económicos de más transcendencia: como condimento insustituible con una dieta de pobre sabor; para la conservación de alimentos, especialmente del pescado; para el tratamiento de materias primas o en la alimentación del ganado, etc. [...] (Arroyo Ilera 177).

En las zonas litorales el abastecimiento de sal era relativamente sencillo, gracias a la producción de las numerosas salinas marítimas, algunas de ellas con explotaciones desde tiempos antiguos. La dificultad de comunicaciones hacía que, con anterioridad al establecimiento del ferrocarril, la sal procedente de la costa no llegara más allá de 90-100 kilómetros hacia el interior, y ello a costa de encarecer notablemente su precio. Por ello, el abastecimiento de las tierras lejanas al mar se hizo gracias a la sal procedente de salinas interiores que, como es sabido, son de dos tipos: minas de sal gema y salinas por evaporación de aguas salobres. Es lo que en las *Relaciones* aparece como *sal de piedra* y *sal de agua* respectivamente [...]. Dichas salinas de evaporación pueden clasificarse, a su vez, según el origen del agua salada, en salinas de pozo, de manantial o de laguna, diferencias que las *Relaciones* sólo citan en algunas ocasiones [...] (Arroyo Ilera 177).

La mayoría de las citas referentes a salinas existentes en las *Relaciones* ponen de manifiesto la eficacia del monopolio regio, pues cualquiera de ellas es incuestionablemente adjetivada como *de Su Magestad* [...] (Arroyo Ilera 179).

En las *Relaciones* se pueden identificar las salinas consideradas entonces más importantes, así como sus áreas de abastecimiento y las principales corrientes

comerciales de este producto. Se destacan los siguientes grupos de salinas (Arroyo Ilera 182-186):

- a) Materiales mesozoicos del norte de la provincia de Guadalajara: salinas de Atienza y de Molina.
- b) Materiales miocenos del valle del Tajo: salinas de Espartinas, Belinchón y de Talavera de la Reina.
- c) Submeseta meridional: salinas de la provincia de Cuenca (salinas de Barajas de Melo, Huélamo, Enguítanos, Belmonte y de la sierra de Moya) y de la provincia de Ciudad Real (salinas de Bienservida).
- d) Provincia de Albacete: salinas de Fuentealbilla, Pétrola, Pinilla y Socovos.
- e) Provincias de Alicante y Murcia: salinas de Villena, de Cabezo y Angostillo, de Jumilla, de Cieza, de Calasparra, de Molina, de La Ceca.
- f) Provincia de Jaén: salinas de Becerro, de Jódar, Jimena y Hornos, de Bézmar, de Albánchez, de Siles, de Villaverde de Ambasaguas, de Recena, de Baeza.

Todas estas salinas eran el origen de un intenso tráfico mercantil para el abastecimiento de los centros de consumo. Junto a las maderadas, transportadas por agua desde las serranías a las ciudades, y los granos que lo eran en carros desde los campos de cultivo hasta los molinos en las riberas de los ríos, constituía el tercer tipo de transporte pesado de largo recorrido de la sociedad preindustrial que aparece claramente reflejado en las *Relaciones* (Arroyo Ilera 186).

Arroyo Ilera (186-187), distingue cuatro modalidades de comercio de la sal: a) comerciantes que traían la sal para venderla en cada pueblo; b) vecinos que acudían a los lugares de producción y venta de la sal; c) ciertos pueblos tenían adquiridos derechos de aprovisionamiento respecto a determinadas salinas; d) las principales ciudades y mercados disponían de alfolíes o almacenes para redistribuir el comercio salinero. Los tres grandes centros productores de sal eran Atienza, Espartinas y Belinchón, y en menor medida Talavera de la Reina. Hacia el SE, sólo Villena, Jumilla, Pinilla y Fuentealbilla se consideraban como grandes productoras a nivel general; la sal de Villena llegaba incluso a Toledo.

1.3.8. Foco de enfermedades

Como señala Arroyo Ilera (202), desde el siglo XVI y hasta avanzado el XIX:

... estuvo presente la vieja teoría telúrica que atribuía el origen de la enfermedad a la constitución de la tierra y al medio ambiente en general [...] la enfermedad natural de estos pueblos es atribuida casi siempre a circunstancias naturales y ambientales, y muy especialmente a la humedad.

De hecho, parece que las zonas pantanosas eran consideradas focos de enfermedades. Así, se puede ver en las siguientes *relaciones*:

- Arenas de San Juan (Ciudad Real):

17. [...] y es tierra enferma y no sana porque a la parte del cierzo está un río que se dice Cigüela, que es un río que en verano se seca y deja muchos pantanos y de ello viene mal olor a esta villa; y que a la parte de mediodía está un monte hueco

un tiro de ballesta de él donde en invierno se asientan las nieblas que del dicho río se levantan, el cual confina con esta villa y por esta causa se tiene por muy enfermo este pueblo y así parece por él (Campos y Fernández de Sevilla I: 159).

- Alhambra (Ciudad Real):

17. A los diez y siete capítulos, la dicha villa de Alhambra es mas fría que caliente, y que es tierra algo áspera de cerros y montes, y más enferma que sana por causa de un arroyo cenagoso que va al pie del asiento de la dicha villa con poca corriente a causa de pasar por una serna de tierras labrantías, que son de la Encomienda de esta dicha villa, adonde hay y se hacen muchos pantanos y agua encharcada (Campos y Fernández de Sevilla I: 71-72).

- Argamasilla de Alba (Ciudad Real):

17. [...] y que es pueblo enfermo porque cerca de esta villa se suele derramar la madre del río de Guadiana y que pasa por esta villa y hace remanso el agua, y de causa de dicho remanso y detenimiento del agua salen malos vapores que acuden al pueblo con el aire moriscote, y esto causa enfermedades los años que suceden crecer las aguas, y que de causa de suceder las dichas enfermedades por lo susodicho y no detenerse por sanar esta dicha villa se ha querido mudar del dicho sitio y asiento que tiene (Campos y Fernández de Sevilla I: 177-178).

Por tanto, como apunta Arroyo Ilera:

Así pues, la ubicación en el fondo de un valle o en las proximidades de un río, la frecuencia de nieblas, la escasa escorrentía, etc., eran percibidos en el siglo XVI como riesgos evidentes, derivados de la insalubridad del terreno (Arroyo Ilera 203).

También el exceso de agua podía considerarse como un riesgo para la salud, como se comprueba en algunas *relaciones*:

- Cazalegas (Toledo):

17. [...] es tierra sana y, si vienen años mojados en cantidad, es enfermo por haber mucha agua como hay en este lugar (Viñas Mey y Paz Remolar 1951, 289).

- Socuéllamos (Ciudad Real): hubo una crecida del río en 1555 que motivó la construcción de una acequia cerca del pueblo.

17. [...] Ansimismo donde está fundada la dicha villa es tierra muy rasa, es o ha sido malsana desde el año de cincuenta y cinco acá que sobrevino la crecida de las aguas como adelante se dirá (Campos y Fernández de Sevilla I: 851).

2. Escritores del Siglo de Oro español (XVI-XVII)

En un principio se denominaba *Siglo de Oro* español al siglo XVI. Posteriormente la definición se amplió a toda la época clásica o de apogeo de la cultura española, esencialmente el Renacimiento del siglo XVI y el Barroco del siglo XVII. Durante ese periodo, España produjo algunas estéticas y géneros literarios característicos que fueron muy influyentes en el desarrollo ulterior de la literatura universal. Aunque son muchos los escritores españoles de esta época dorada, el estudio se ha centrado en la referencia que se hace de los humedales en las obras de los siguientes literatos: Garcilaso de la Vega (1501-1536), Miguel de Cervantes (1547-1616), Lope de Vega (1562-1635), Luis de Góngora (1561-1627), Francisco de Quevedo (1580-1645) y Pedro Calderón de la Barca (1600-1681). Para ello se ha utilizado el Programa CORDE (*Corpus diacrónico del español*) de la Real Academia Española.

El Programa CORDE es un *corpus* textual de todas las épocas y lugares en que se habló español, desde los inicios del idioma hasta el año 1975. CORDE está diseñado para extraer información con la que estudiar las palabras y sus significados, así como la gramática y su uso a través del tiempo. Este volumen de información es el mayor conjunto de registros léxicos de la historia de la lengua española. El *corpus* recoge textos escritos de muy diferente género. Se distribuyen estos en prosa y verso y, dentro de cada modalidad, en textos narrativos, líricos, dramáticos, científico-técnicos, históricos, jurídicos, religiosos, periodísticos, etc. Se pretende recoger todas las variedades geográficas, históricas y genéricas para que el conjunto sea suficientemente representativo.

Los términos que se han buscado en las obras de cada uno de estos autores han sido: *lago*, *lagos*, *laguna*, *lagunas*, *marisma*, *marjal*, *tremedal*, *humedal*. De los cuatro últimos no se han encontrado referencias. Respecto a los demás términos, los resultados han sido los siguientes:

	Lago	Lagos	Laguna	Lagunas
Garcilaso de la Vega	3	-	-	-
Miguel de Cervantes	13	1	5	7
Lope de Vega	24	-	11	8
Luis de Góngora	3	-	5	-
Francisco de Quevedo	6	4	6	1
Pedro Calderón de la Barca	5	1	1	1

2.1. Garcilaso de la Vega

En su obra titulada *Poesías castellanas completas* (1526-1536), aparece tres veces la palabra *lago* en el siguiente contexto:

... Unos en bruto *lago* de su sangre,
cortado ya el estambre de la vida,
la cabeza partida revolcaban...

... Bañados en un *lago*, no d'olvido,
mas de un embebecido gozo, estaban
cuantos consideraban la presencia

d' éste cuya ecelencia el mundo canta,
cuyo valor quebranta al turco fiero...

... libre mi alma de su estrecha roca,
por el Estigio *lago* conducida,
celebrando t'irá, y aquel sonido
hará parar las aguas del olvido...⁵

En los tres casos el término *lago* presenta significados diferentes: metafórico en los dos primeros párrafos y con reminiscencias clásicas en el tercero. Este último significado se va a repetir con frecuencia en los escritores del Siglo de Oro.

2.2. Miguel de Cervantes

Son abundantes las referencias a los humedales en su producción literaria, especialmente en su obra cumbre y mundialmente famosa *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. La Mancha constituye una semiárida región española donde hay numerosas lagunas de características muy distintas: ribereñas y endorreicas, de aguas dulces y salobres, permanentes y estacionales. Se concentran sobre todo en la cuenca alta del Guadiana. Los dos principales humedales son Las Tablas de Daimiel y las Lagunas de Ruidera. Los términos utilizados por el autor son los siguientes:

2.2.1. Lago

Esta palabra aparece trece veces en sus obras:

- Siete en *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*:

... y el vino tinto tiene hecho un *lago* el aposento...

... Calle vuestra merced, no diga tal blasfemia, y créame que le aconsejo en esto lo que debe de hacer como discreto, sino léalos y verá el gusto que recibe de su leyenda. Si no, dígame: ¿hay mayor contento que ver, como si dijésemos, aquí ahora se muestra delante de nosotros un gran *lago* de pez hirviendo a borbollones, y que andan nadando y cruzando por él muchas serpientes, culebras y lagartos, y otros muchos géneros de animales feroces y espantables, y que del medio del *lago* sale una voz tristísima que dice: “Tú, caballero, quienquiera que seas, que el temeroso *lago* estás mirando, si quieres alcanzar el bien que debajo destas negras aguas se encubre, muestra el valor de tu fuerte pecho y arrójate en mitad de su negro y encendido licor, porque si así no lo haces, no serás digno de ver las altas maravillas que en sí encierran y contienen los siete castillos de las siete hadas que debajo desta negregura yacen?” ¿Y que apenas el caballero no ha acabado de oír

⁵ En la mitología griega, cuando una persona moría, su alma era transportada hacia la orilla del río Éstige, también conocido como Laguna Estigia, a manos del dios griego Hermes (mensajero de los dioses) que se corresponde con Mercurio en la mitología romana. Allí esperaba a Caronte, en cuya barca habría de atravesar la frontera que dividía el mundo de los vivos y el Hades. El barquero, sin embargo, no cumplía esta función de manera desinteresada; de ahí la costumbre de depositar una moneda en cada párpado del muerto o en la boca, a fin de pagar sus servicios. Éstige fue una ninfa, hija de Océano y Tetis, que ayudó a los dioses en su guerra contra los titanes. Como recompensa, se le concedió que los inmortales jurasen por su nombre y que tal juramento fuera irrevocable.

la voz temerosa, cuando, sin entrar más en cuentas consigo, sin ponerse a considerar el peligro a que se pone y aun sin despojarse de la pesadumbre de sus fuertes armas, encomendándose a Dios y a su señora, se arroja en mitad del bullente *lago*, y cuando no se cata ni sabe...

... libre mi alma de su estrecha roca,
por el estigio *lago* conducida,
celebrándote irá, y aquel sonido
hará parar las aguas del olvido...⁶

... ¿Y hay más que ver, después de haber visto esto, que ver salir por la puerta del castillo un buen número de doncellas, cuyos galanos y vistosos trajes, si yo me pusiese ahora a decirlos como las historias nos los cuentan, sería nunca acabar, y tomar luego la que parecía principal de todas por la mano al atrevido caballero que se arrojó en el ferviente *lago* y llevarle, sin hablarle palabra, dentro del rico alcázar o castillo...

- Dos en *Los trabajos de Persiles y Segismunda*: en ambas ocasiones se citan en un contexto de fantasía producido por *hechizos de los maléficos y encantadores*, como un lugar que hay que atravesar para llegar al destino deseado y por el que hay que volver para alcanzar la situación inicial.

... que entre los árcades hay un género de gente, la cual, pasando un *lago*, cuelga los vestidos que lleva de una encina, y se entra desnudo la tierra dentro, y se junta con la gente que allí halla de su linaje en figura de lobos, y está con ellos nueve años, al cabo de los cuales vuelve a pasar el *lago*, y cobra su perdida figura; pero todo esto se ha de tener por mentira, y si algo hay, pasa en la imaginación y no realmente.

- Una en *La ilustre fregona*: metáfora que indica la amplia extensión que cubría el agua.

... me tenía rebosando las tinajas y hecha un *lago* de agua la casa.

- Tres en *Tragedia de Numancia*: en una se trata de reminiscencias clásicas a la Laguna Estigia, mientras que en las otras dos hace referencia a la abundancia de sangre de los caídos en Numancia.

... esta agua negra del estigio *lago*...
... *Gayo Mallo* - De mirar de sangre
un rojo *lago*, y de ver mil cuerpos
tendidos por las calles de Numancia...

... Numancia está en un *lago* convertida
de roja sangre, y de mil cuerpos llena,
de quien fue su rigor propio homicida...

⁶ Cervantes, cuando se finge la muerte de Altisidora, cita los mismos versos endecasílabos escritos por Garcilaso de la Vega referentes al Estigio lago en su obra *Poesías castellanas completas*.

2.2.2. Lagos

Hay una referencia en la obra titulada *Comedia famosa de los baños de Argel*:

... Yzuf ¡Ay, que me ha muerto! ¡Mahoma,
desde luego la venganza,
como es tu costumbre, toma!
Hazén ¡Tu llevas buena esperanza
a los **lagos** de Sodoma!...⁷

2.2.3. Laguna

El término *laguna* aparece cinco veces en la obra de Cervantes:

- Una en *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*: laguna imaginaria denominada *Meótides* o *Meona* por equivocación.

... Si así es -dijo el cura-, por la mitad de mi pueblo hemos de pasar, y de allí tomará vuestra merced la derrota de Cartagena, donde se podrá embarcar con la buena ventura; y si hay viento próspero, mar tranquilo y sin borrasca, en poco menos de nueve años se podrá estar a vista de la gran **laguna** Meona, digo, Meótides, que está a poco más de cien jornadas más acá del reino de vuestra grandeza...

- Una en *La gitanilla*:

... Los juramentos y promesas que hace el cautivo porque le den libertad, pocas veces se cumplen con ella -dijo Preciosa-; y así son, según pienso, los del amante: que, por conseguir su deseo, prometerá las alas de Mercurio y los rayos de Júpiter, como me prometió a mí un cierto poeta, y juraba por la **laguna** Estigia...

- Una en *Comedia famosa de Pedro de Urdemalas*: laguna como lugar desapacible.

... Sancho Manjón, tu buen tío,
padece en una **laguna** mucha sed y mucho frío,
y con llantos te importuna
que des a su mal desvío...

- Una en *Comedia famosa del laberinto del amor*: laguna como lugar de caza (garzas).

... Manfredo ¿La garza no parece?
Cazador: Ayer se descubrió en esta **laguna**
que a la vista se ofrece...

⁷ Los *lagos de Sodoma* es una de las denominaciones que se daba al Mar Muerto por corresponder este mar al sitio donde se encontraba Sodoma en el momento de su destrucción.

- Una en *Tragedia de Numancia: fatal negra laguna* se refiere a la Laguna Estigia.

... Agua de la fatal negra *laguna*,
 cogida en triste noche, oscura y negra,
 por el poder que en ti junto se aúna,
 a quien otro poder ninguno quiebra,
 a la banda diabólica importuna...

2.2.4. Lagunas

Este término aparece siete veces en la obra de Cervantes, concretamente en la segunda parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, y en todas se refiere a las *lagunas de Ruidera*, de las que destaca:

- El origen subterráneo de las lagunas:

... el nacimiento y verdaderos manantiales de las siete *lagunas* llamadas comúnmente de Ruidera...

- Su importancia a nivel nacional:

... las *lagunas de Ruidera*, famosas ansimismo en toda la Mancha y aun en toda España...

- El origen de las lagunas por encanto del Mago Merlín:

... y con Guadiana, vuestro escudero, y con la dueña Ruidera y sus siete hijas y dos sobrinas, y con otros muchos de vuestros conocidos y amigos, nos tiene aquí encantados el sabio Merlín ha muchos años; y aunque pasan de quinientos, no se ha muerto ninguno de nosotros. Solamente faltan Ruidera y sus hijas y sobrinas, las cuales llorando, por compasión que debió de tener Merlín dellas, las convirtió en otras tantas *lagunas*, que ahora en el mundo de los vivos y en la provincia de la Mancha las llaman las *lagunas de Ruidera*; las siete son de los reyes de España, y las dos sobrinas, de los caballeros de una orden santísima que llaman de San Juan. Guadiana, vuestro escudero, plañendo asimesmo vuestra desgracia, fue convertido en un río llamado de su mismo nombre, el cual cuando llegó a la superficie de la tierra y vio el sol del otro cielo, fue tanto el pesar que sintió de ver que os dejaba, que se sumergió en las entrañas de la tierra; pero, como no es posible dejar de acudir a su natural corriente, de cuando en cuando sale y se muestra donde el sol y las gentes le vean. Vanle administrando de sus aguas las referidas *lagunas*, con las cuales y con otras muchas que se llegan entra pomposo y grande en Portugal.

- El funcionamiento hídrico cambiante del Guadiana y las lagunas:

... haber sabido lo que se encierra en esta cueva de Montesinos, con las mutaciones de Guadiana y de las *lagunas de Ruidera*.

- La extensa superficie del mar:

... Tendieron don Quijote y Sancho la vista por todas partes: vieron el mar, hasta entonces dellos no visto; parecióles espaciosísimo y largo, harto más que las *lagunas de Ruidera* que en la Mancha habían visto.

2.3. Lope de Vega

Se han encontrado cuarenta y tres referencias a los humedales en sus obras.

2.3.1. Lago

Este término aparece veinticuatro veces en su obra:

- Dos en *Pastores de Belén, prosas y versos divinos*:

... Quedaba sólo un mancebo, hermano de Mariamne su mujer, llamado Aristóbolo, a quien él mismo había hecho Sumo Sacerdote, y de envidia de verle amado del pueblo le hizo ahogar en un *lago*, donde por su recreación había ido a bañarse, fingiendo haber acontecido acaso y no por orden suya...

... Rorad, Cielos, el Verbo, que *ab aeterno*
se engendra en Dios, y vive y se alimenta,
por bien del hombre, y para eterna afrenta
del envidioso Rey del *lago* Averno.
Baje la luz y gloria de las gentes
al Limbo oscuro a reparar sus daños,
tras tantos siglos de la vida ausentes...⁸

- Una en *El peregrino en su patria*: cita el *lago de Daniel* como una alegoría.

... y que a los ojos del mundo parece que los arrebató de los cabellos un ángel para llevarlos al *lago* de Daniel, que, supuesta la alegoría, se puede entender la religión estrecha...

- Tres en *Rimas*:

Soneto XLI:

... Y pues por la crueldad que en toda parte
usáis conmigo, vuestro cuerpo tierno
puede temer la pena de Anaxarte,
no despreciéis el don, que al *lago* Averno
irá por vos mi amor, venciendo al arte.
Mas tal yelo aun no teme el fuego eterno.

⁸ El escritor griego Diodoro Sículo relata cómo Heracles, desde la llanura Flegrea, descendió hacia el mar y realizó unas obras a orillas del lago llamado Aorno, que se consideraba consagrado a Perséfone. Áornos significa sin pájaros, el lago al que no se acercan los pájaros; es el Averno (Avernus), que ocupa el cráter de un volcán apagado entre Miseno y Dicearquía, antigua colonia samia. La palabra averno viene de los vocablos griegos a: 'sin' y ornis: 'ave'. Esta etimología se refiere a que las aves no cruzaban este lugar por ser un cráter que expulsaba gases tóxicos.

Soneto LVI:

... Que eternamente las cuarenta y nueve
pretendan agotar el *lago* Averno;
que Tántalo del agua y árbol tierno
nunca el cristal ni las mançanas prueve...

Soneto XCVIII:

... Amor, con vanas fábulas, quería
cifrar en muerte su fingido halago,
y en Troya, cuando fue sangriento *lago*,
las cenizas de Elena rebolvía...

- Diecisiete en *Jerusalén conquistada*:

... Yaze en el Asia, entre los dos Carmelos
Iudea santa, y al Iordan se inclina
por donde al *lago* de salados yelos⁹
con pies de plata, a no boluer camina...

... Por los Triones la Panea sierra
donde el *lago* Mahon¹⁰ sus aguas para,
y la ciudad lisonja de Tiberio
termino ponen el sagrado Imperio...

... Fue de Genesareth al hondo *lago*...¹¹

... El *lago* del cruel Dragon Lerneo...¹²

... Y el en tus manos, sin hacerse un *lago*.
Si un diluvio, no cubriera el pecho
para quien vino el ancho mundo estrecho...

... Del Cesar que acabó del Cidno el *lago*...¹³

... Y via discurrir de sangre un *lago*...

⁹ Parece señalar el Mar Muerto.

¹⁰ El puerto Mahon es por donde entraron las tropas cristianas para conquistar la isla de Menorca a los moros a finales de 1285. En este poema podría referirse al lago de Tiberiades.

¹¹ También llamado Mar de Galilea.

¹² El *dragon Lerneo* no siempre tiene valor simbólico en Lope, quien lo aprecia a veces en forma de estatua hortelana. En otras obras habla de la *serpiente Lemea*, o de la *laguna Lernea*.

¹³ El río Cidno atravesaba la ciudad de Tarso y desembocaba en el mar a través de una laguna, que era considerada verdaderamente el puerto de dicha población.

... Y por sus quatro partes se derrame
Alfonso el Casto en orden el Segundo,
en cuyo tiempo una selva, y *lago*
vio España el cuerpo del Patron Santiago...¹⁴

... Recogen en el *lago* Valenciano...¹⁵

... No estaua Daniel en el palacio
del Rey, sino en un *lago* de leones...¹⁶

... La caduca Auaricia los ferozes
miembros mouió de un *lago* de oro ardiente
Tántalo de ambición eternamente...

... y de Asphaltite el *lago*...¹⁷

... El bosque vuelven en sangriento *lago*...

... Desde Genezareth al *lago* muerto...¹⁸

... Ya que la plaza convertida en *lago*
cubre rojo montón de cuerpos feos...

... Retirose a las margenes de un *lago*,
que despreciado del Otoño seco,
hizo del agua en las arenas trueco...

... Ni por la armada, quando à Tarsis yua,
de Neptuno una vez pasando el *lago*...

- Una en *La santa liga*:

... todo queda abrasado, no se mira
lugar en pie, la mar de sangre es *lago*,
Neptuno a sus arenas se retira,
los peces tiemblan del fatal estrago ...

¹⁴ Según una antigua tradición, el cuerpo del apóstol Santiago, tras una travesía marítima, llegaría remontando el río Ulla hasta el puerto romano de *Iria Flavia*, la capital de la Galicia romana. Allí enterraron su cuerpo en un *compostum* o cementerio en el cercano bosque de *Liberum Donum*, donde levantaron un altar sobre el arca de mármol. Tras las persecuciones y prohibiciones de visitar el lugar, se olvidó la existencia del mismo, hasta que en el año 813 el eremita Pelayo observó resplandores y oyó cánticos en el lugar. En base a este suceso se llamaría al lugar *Campus Stellae*, o Campo de la Estrella, de donde derivaría al actual nombre de Compostela. El eremita advirtió al obispo de *Iria Flavia*, Teodomiro, quien después de apartar la maleza descubrió los restos del apóstol identificados por la inscripción en la lápida. Informado el Rey Alfonso II del hallazgo, acudió al lugar y proclamó al apóstol Santiago patrono del reino, edificando allí un santuario que más tarde llegaría a ser la Catedral.

¹⁵ En la actualidad la Albufera de Valencia.

¹⁶ Episodio de la Sagrada Escritura (Libro de Daniel 6: 16-24) que narra el episodio del profeta Daniel en el foso de los leones.

¹⁷ Denominación que lo griegos daban al Mar Muerto, *Thalassa Asphaltites*, Mar de Asfalto. Su uso se debe a una moda helenizante europea.

¹⁸ Se trata del Mar Muerto.

2.3.2. Laguna

Este término aparece once veces en su obra:

- Una en *El peregrino en su patria*:

... Aquel famoso por el triunfo insigne
de Iugurta y los cimbrios, que fue cónsul ¹⁹
en tanto que venció Roma, en las cañas
de una *laguna* entre el arena estuvo...

- Dos en *Rimas*:

Soneto CXIV:

... que a la armada católica seguro
una *laguna* de cristal retrates...

Apolo:

... Por la *laguna* Estigia,
que estoy desesperado...

- Cuatro en *Jerusalén conquistada*:

... Entonces de uno, y otro coselete
fuerte esquadron se arroja entre las olas
sin reparar, que el peso le sugete
desde las escarcelas à las golas:
y no de otra manera, que se mete,
(si en margen de *laguna* estaban solas)
vanda de ranas, cuya voz pregona
los agravios de Apolo, y de Latona...

... No dieron mas dolor al mundo todo
los dos Emperadores sumergidos,
Decio en una *laguna* huyendo al Godo
con los despojos que sacò vencidos...²⁰

... Qual suele parecer sesga *laguna*
la margen guarnecida de espadañas
quando mirada de la blanca Luna
resurte plata à las vezinas cañas:
brilla la luz en el cristal, y alguna
descubre por los troncos las montañas...

¹⁹ Se refiere al cónsul Mario y su huida de Sila.

²⁰ En el año 251, bajo el mando de Cniva, los godos vencen a Decio en el terreno cenagoso en la Ludogorie (región en Bulgaria nororiental que confluye con la meseta de Dobruja y la llanura danubiana al norte) cerca del pequeño asentamiento de Abrito.

... Las espumas recibe una **laguna**
huespeda de unos cisnes que enamora
la voz de la Serrana de tal suerte
que la van à imitar para su muerte...

- Una en *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*:

... Y en este monte y líquida **laguna**,
para decir verdad como hombre honrado,
jamás me sucedió cosa ninguna.

- Dos en *La Dragontea* ²¹:

... Mas si el Escudo de Veragua paso,
veré a Granada con favor del cielo,
cabeza principal de Nicaragua,
por la **laguna** que recoge el agua...

... La vuelta del Escudo de Veragua
el rumbo tuerce el bárbaro, y fabrica
seis lanchas, que por donde Nicaragua
a Cartagena su corriente aplica.
Lleguen a la **laguna** en que desagua,
con esperanza de la presa rica...

- Una en *El animal de Hungría*:

... y en aquella **laguna**, sepultura...

2.3.3. Lagunas

El término *lagunas* aparece ocho veces en su obra:

- Una en *El peregrino en su patria*:

... que las parleras ranas al ruido del caminante saltan de los juncos de las márgenes a las quietas aguas de las **lagunas**, se arrojaron al mar...

- Una en *La Dorotea*:

... hombres que no saben de los libros más de los títulos, y que al fin los dejan como cosa que compraron para engañar y la venden porque no la han menester, aborrecidos del mundo, la escoria dél, la envidia de la virtud, émulos carcomidos de la gloria de los estudios ajenos, a quien compara San Agustín a las **lagunas** en cuyo cieno se crían serpientes y animales inmundos...

²¹ Se refiere a lagunas de Centro América.

- Una en *La Arcadia*:

... Cuando quisieras pescados
con redaya, plomo y cerdas,
mares, **lagunas** y ríos
me dieran sabrosa pesca...

- Una en *Rimas*:

... Las garzas y martinetes
para los grandes señores
negras y blancas las crían
por las **lagunas** y bosques...

- Una en *Jerusalén conquistada*:

...Puso en la infancia del siguiente día
cincuenta mil caballos en campaña:
corrió los campos de la gran Suria,
y las **lagunas**, cuya verde caña
iunco oloroso, y nea mouediza
aumenta el Ior, y el Dan aromatiza...

- Una en *La Gatomaquia*:

...y verá los pigmeos,
que en la región de trogloditas feos
también los pone Plinio,
que hizo de estos monstruos escrutinio,
y en las **lagunas** del egipcio Nilo
otros autores por el mismo estilo...

- Una en *El asalto de Mastroque por el Príncipe de Parma*:

... Cuentan de un rey que caminaba un día
de invierno por **lagunas** y pantanos
con los carros y máquinas de Marte
y que le sobrevino oscura noche.
Los soldados entonces, que movían
los carros entre el lodo, comenzaron
a infamar a su rey con maldiciones...

- Una en *El casamiento en la muerte*:

...Y ellos, que por sus propias infortunadas
no temen nuestras armas, confiados,
cual aves por el cebo en las **lagunas**,
en un instante se verán cercados
tiñendo con su sangre aquestos valles...

2.4. Luis de Góngora

Se han encontrado ocho referencias a los humedales en sus obras.

2.4.1. Lago

El término *lago* se encuentra tres veces en su obra:

- Una en *Epistolario*:

... Mi amo y mi señor: no llegó al **lago** de los leones el otro profeta más a tiempo que Martín Ruiz ayer a mediodía llegó a mi posada: beso las manos a vuesa merced por el trabajo que le cuestan mis socorros...

- Una en *Romances*:

... está la encantada cueba:
toda está çercada en torno
de menuda y blanda ierva
con tal virtud que al caído
le levanta la cabeça;
y dentro, un profundo **lago**,
tal, que nadie le vadea,
porque para dalle fondo
son cortas todas las cuerdas...

- Una en *Soledades II*:

... La turba aun no del apacible **lago**
las orlas inquieta,
que tímido perdona a sus cristales
el doral...

2.4.2. Laguna

Este término aparece cinco veces en su obra literaria:

- Una en *Romances*:

... No teme enemigas velas,
de renegado griego
de extranjero pirata,
de la **laguna** al estrecho,
porque el Amor le asegura
que no hay cosario tan fiero
que para un cuerpo sin alma
embista un bajel sin dueño...

- Dos en *Soledades II*:

... Las que el cielo mercedes
 hizo a mi forma (¡oh dulce mi enemiga!)
 lisonja no, serenidad lo diga
 de limpia consultada ya *laguna*,
 y los de mi fortuna
 privilegios, el mar, a quien di redes
 más que a la selva lazos Ganimedes...

... Rebelde Ninfa (humilde ahora caña)
 las márgenes oculta
 de una *laguna* breve,
 a quien doral consulta
 aun el copo más leve
 de su volante nieve...

- Una en *Comedia venatoria*:

... La blanca garza, que al romper del día,
 el rojo pie escondido en la *laguna*,
 las plumas del gentil pecho pulía
 con el purpúreo pico de una en una,
 y el viejo ciervo que a la par vivía
 del bosque, hoy teñirán, sin falta alguna,
 la garza del neblí las garras gruesas,
 el ciervo del lebrél las fieras presas.

- Una en *Comedia del doctor Carlino*:

... Ve a prevenir tu aposento,
 mientras yo de esta *laguna*
 Meotis, sin sonda alguna...

2.5. Francisco de Quevedo

Se han encontrado diecisiete referencias a los humedales en sus obras.

2.5.1. Lago

La palabra *lago* aparece seis veces en sus obras:

- Una en *Política de Dios, gobierno de Cristo*:

... Pues el que de vosotros no tiene pecado, la empiece a apedrear, y el que no ha hurtado, le ponga el *lago*: y el que no es complice en la muerte de alguno, le pase el cuchillo por la garganta...²²

²² Pasaje bíblico de la mujer adúltera.

- Una en *Poesías*:

... el temeroso grillo que cazaba,
el ave que cogía,
la rana con sus voces en el **lago**,
y el mudo pez en sus corrientes vago...
- Dos en *Poema heroico de las necesidades y locuras de Orlando*:

... coronados están, como ceñidos,
de sauces y de hayas eminentes;
tienen por baño y por espejo el **lago**
la luna errante, el sol errante y vago.

... riza espumoso el **lago** fresco viento,
que en los golfos pudiera ser fortuna;
tiemblan las ondas, y, en doblez de plata,
la luna ya se encoge y se dilata.
- Dos en *Entremés del marido Pantasma*:

... líbrame de las madres, suegras, tías,
que es chilindrón legítimo de viejas;
y como defendiste
del **lago** de los leones el Profeta,
en las miserias mías
defiéndeme del **lago** de las tías.

2.5.2. Lagos

Este término se encuentra cuatro veces en su obra:

- Una en *Política de Dios, gobierno de Cristo*:

... Porque hazer qualquier cosa sin temer castigo, eso es ser Rey. Puede ser, que el poder Soberano obre qualquier cosa sin temer castigo; mas no que si obra mal, no le merezca. Y entonces la conciencia con mudos pasos le penetra en los retiramientos del alma los verdugos, y los tormentos, que divertido vè exercitar en otros por su mandado, los cuchillos, y los **lagos**.
- Dos en *Poesías*:

... Si Mario la alma espléndida exhalara,
opima con los triunfos de la guerra,
lagos, destierro y cárcel ignorara.

... O ya descansas, Guadiana, ociosas
tus corrientes en **lagos** que ennobleces,
líquidas dilatas a tus peces
campañas en las lluvias procelosas;

en las grutas sedientas tenebrosas
 los raudales undosos desapareces,
 y de nacer a España muchas veces
 te alegras en las tumbas cavernosas.

- Una en *Poema heroico de las necedades y locuras de Orlando*:

... Cansadas de caminos retorcidos
 del río sonoro las corrientes,
 en pacíficos **lagos** extendidos
 descansan las jornadas de sus fuentes.

2.5.3. Laguna

Esta palabra aparece seis veces en sus obras:

- Una en *Sueño del Infierno*:

... Yo que tenía gana de ver todo lo que hubiese, pareziendo que me había detenido mucho, me partì, y a poco que anduve topè una **laguna** muy grande como el mar y muy suçia, adonde era tanto el ruydo que se me desvanziò la cabeza. Pregunté, lo que era aquello, y dixeron que allí penaban las mugeres que en el mundo se volvían en dueñas. Allí supe cómo las dueñas de acá son ranas del infierno, que eternamente como ranas están hablando sin ton y sin son, húmedas y en çieno, y son propiamente ranas infernales, porque las dueñas no son carne ni pescado, como ellas.

- Una en *Perinola*:

... El pobre, en lo que escribe, parece hombre que pelea de tejado, que tira cuanto se topa con la furia: el vidrio quebrado, los cascós de la olla, las calzas viejas, el estropajo y la urraca muerta. ¡Pues ver las márgenes verbeneando de autores, que parecen propiamente márgenes de **laguna**, donde se junta la ortiga y el romero y la juncia y la adelfa! Allí se ve junto a Séneca con Barbadillo, Roa con Plutarco, Porreño con Santo Tomás, Luquillas con Avicena; Benavente diciendo a Quintiliano que se haga allá...

- Una en *España defendida y los tiempos de ahora, de las calumnias de los noveleros y sediciosos*: Quevedo cita unas palabras del cuarto libro de la Historia de Herodoto, que lleva por título *Melpomene*.²³

... el uno de los ríos que estan en los Scitas es el Ystro; despues el Tyre, que caminando del aquilon, trai su nazimiento de zierta **laguna**, la qual aparta la tierra de Scythia de Nebride. A la voca desta auitan los griegos que se llaman tyritos.²⁴

²³ Los geógrafos parecen admitir “la concepción geográfica” de Herodoto, la cual establece que las fuentes de los principales ríos de Scitia lo constituyen grandes lagos. Herodoto describe el curso de ocho ríos: Ister (Danubio), Tyres (Dniester), Hypanis (probablemente el Bug), Borystenes (Dnieper), Pantykapes (?), Hypakyris (?), Gerros (confluencia del Borystenes/Dnieper y el Hypakiris), así como el Tanais (el Don). En el caso de cinco de ellos, incluyendo al Dniester, afirma su nacimiento a partir de sendos lagos.

- Una en *Poesías*:

... Mario nos enseñó que los trofeos
llevan a las prisiones,
y que el triunfo que ordena la Fortuna,
tiene en Minturnas cerca la **laguna**.²⁵

- Una en *Poema heroico de las necedades y locuras de Orlando*:

... Nada enjuta la luz del firmamento;
el ocioso cristal de la **laguna**
arde en trémulo y vario movimiento,
y en el fondo se ve más oportuna...

- Una en *Pero Vázquez de Escamilla*:

... Seréis bravo de **laguna**;
pero de pendencia, no.

2.5.4. Lagunas

Esta palabra solo aparece una vez en sus obras:

- Una en *España defendida y los tiempos de ahora, de las calumnias de los noveleros y sediciosos*:

.... I bolbiendo al primer intento, la salud del çielo de España es igual en todas sus partes, porque el espíritu del aire no es ofendido con ningun aliento ni niebla de **lagunas**: a esto se llegan los aires del mar que la vañan. Continuamente frescos i nuevos, emmiendan los vapores de la tierra, i peregrinando toda la provinzia, olean el vao terrestre i corrijen su pedadumbre, con lo qual conservan en salud los lugares.

2.6. Pedro Calderón de la Barca

Se han encontrado ocho referencias a los humedales en sus obras.

2.6.1. Lago

Aparece este término cinco veces en sus obras:

²⁴ Los neuros y escitas eran pueblos preeslavos de los que da noticia el mismo Herodoto y que habitaban entre los ríos Vístula y Dnieper. Los primeros fueron, posiblemente, los antecesores de los eslavos occidentales (polacos, eslovacos, ucranianos), mientras que los segundos los antepasados de los eslavos orientales (principalmente rusos).

²⁵ Cuando el cónsul Mario es vencido en guerra civil por Sila, huye de la muerte escondiéndose en una laguna cerca de la ciudad de Minturnas.

- Dos en *El divino Orfeo*:

... AMOR: Sígueme que yo gobierno
 tus pasos y el **lago** Averno
 los dos hemos de pasar
 del Leteo hasta tocar
 en las puertas del infierno.
 ORFEO: No puedo pasar de aquí,
 que ya ese **lago** profundo
 en lo postrero del mundo
 me pone pavor.

- Tres en *El cordero de Isaías*:

... de un cabello con un ángel
 envió, porque socorriese
 a Daniel, que en el **lago**
 de los leones impacientes,
 ser su alimento aguardaba,
 a mí de la propia suerte
 me envía a ti; y porque en mucho
 a ser semejante llegue
 tu peligro, a su peligro,
lago era aquel, **lago** este,
 que así el profeta le llama
 en un salmo, y más si adviertes
 que quizá habrá cazador
 que oculto...

2.6.2. Lagos

El término *lagos* aparece solo una vez en sus obras:

- Una en *La púrpura de la rosa*:

... ¿Cómo, soberanos dioses,
 cielo, sol, luna y estrellas,
 riscos, selvas, prados, bosques,
 aves, brutos, fieras, peces,
 troncos, plantas, rosas, flores,
 fuentes, ríos, **lagos**, mares,
 ninfas, deidades y hombres,
 sufrís tal estrago?

2.6.3. Laguna

Aparece una vez en su obra:

- Una en *Basta callar*:

... y allí el cazador, cebada
 desde la aurora, a la orilla
 de una *laguna*, una garça.

2.6.4. Lagunas

Esta palabra se encuentra una vez en sus obras:

- Una en *Entremés del dragoncillo*:

... ¡Oh tú, que buenas fortunas
 echas en espuerta rota
 por las Estigias *lagunas*!

3. Conclusiones

Este estudio se compone de dos partes claramente diferenciadas: una primera basada en el documento *Relaciones topográficas de los pueblos de España, hechas de orden de Felipe II*; y una segunda parte en la que se citan textos que hacen referencia a los humedales, entresacados de las obras de algunos de los más afamados escritores del Siglo de Oro Español: Garcilaso de la Vega, Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Luis de Góngora, Francisco de Quevedo y Pedro Calderón de la Barca.

Respecto a la primera parte, de la encuesta que mandó realizar Felipe II, se han analizado las respuestas de los *sabios* a tres aspectos clave de los humedales: el origen de sus aguas; los términos empleados para referirse a ellos en el siglo XVI; y los distintos aprovechamientos que tenían en la sociedad del momento.

En cuanto al origen de los humedales, se distinguen claramente aquellos cuyas aguas proceden de la lluvia y ríos fundamentalmente, de los que se alimentan de aguas subterráneas a través de pozos y manantiales. Un caso particular de estos últimos serían los humedales de aguas de origen kárstico.

En relación a los términos empleados a finales del siglo XVI para designar estos ecosistemas acuáticos, destacan, además de los más tradicionales de *lagos* y *lagunas*, los siguientes: *navajos*, *lavajos*, *balsas*, *estanques*, *charcas*, *tablas*, *tablares*, *tablazos*, *ojos* y *piélagos de agua*.

Es muy interesante descubrir también qué aprovechamiento daba a los humedales la sociedad del momento. Así, destacaban como lugares de interés natural que favorecían el esparcimiento y solaz de las gentes; zonas privilegiadas que podían contener elementos medicinales favorables para la salud; lugares para llevar el ganado a abrevar, regar huertas o instalar molinos y batanes; pesquerías interiores; o bien como minas de sal. Por otra parte, también se identifican estos ecosistemas acuáticos como foco de enfermedades y como receptor de inmundicias.

La mención que hacen de los humedales los anteriormente citados literatos españoles del Siglo de Oro, es muy prolija. Debido a la gran variedad de términos con los que se pueden designar a los humedales, se ha procedido a buscar a través del Programa CORDE (*Corpus diacrónico del español*) de la Real Academia Española, las siguientes cuatro palabras: *lago*, *laguna*, *lagos* y *lagunas*. Los resultados han sido precisos. Además del significado natural del término *humedal*, abundan las metáforas y las referencias mitológicas a la *Laguna Estigia* y al *Lago Averno*; también a grandes extensiones de agua como el *Lago de Genesareth* o, en el caso de Cervantes, las *Lagunas de Ruidera*. Por otra

parte, refleja la percepción que se tenía de ellos en aquella época: lugares de soledad e intimidad; zonas ricas en pesca y caza, con una vegetación agradable y aromática; regiones un tanto misteriosas que podían tener conexión incluso con el mar; áreas propensas a generar nieblas y vapores perniciosos para la salud; o bien espacios cargados de cieno.

Obras citadas

- Abascal Palazón, Juan Manuel. *Ambrosio de Morales. Las antigüedades de las ciudades de España. Edición crítica del manuscrito. I Texto*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2012. 2 vols.
- Arroyo Ilera, Fernando. *Agua, paisaje y sociedad en el siglo XVI, según las Relaciones Topográficas de Felipe II*. Madrid: Ediciones del Umbral, 1998.
- Campos y Fernández de Sevilla, Francisco Javier. *Los pueblos de Ciudad Real en las Relaciones Topográficas de Felipe II*. Ciudad Real: Imprenta Provincial, 2009. 2 vols.
- Carrilero Martínez, Ramón, Pedro Joaquín García Moratalla, Manuel Cifo González, Gregorio Valdevira González. *Pueblos de la provincia de Albacete en las Relaciones topográficas de Felipe II. Estudio documental, filológico e histórico. Serie I – Estudios, Nº 213*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, 2014.
- Cruces de Abia, Joaquín, Juan María Fornés Azcoiti, María Casado Sáenz, África de la Hera Portillo, Manuel Ramón Llamas Madurga, & Luis Martínez Cortina. “El marco natural: agua y ecología”. En Joaquín Cruces de Abia, José Manuel Hernández, Gregorio López y Jordi Rosell, coords. *De la noria a la bomba. Conflictos sociales y ambientales en la cuenca alta del río Guadiana*. Bilbao: Bakeaz, 1998. 17-130.
- Fornés Azcoiti, Juan María. *Hidrología de algunas lagunas de Castilla-La Mancha*. Tesis Doctoral. Madrid: Facultad de Ciencias Geológicas; Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid sobre Ciencias Exactas y de la Naturaleza, 1994.
- García López, Juan Catalina & Manuel Pérez Villamil. *Relaciones Topográficas de España. Provincia de Guadalajara*. Madrid: Real Academia Española, 1903-1915. 6 vols.
- González Bernáldez, Fernando. *Los paisajes del agua. Terminología popular de los humedales*. Madrid: Asociación Española de Limnología, 2002.
- Herrero, Miguel. “El pozo Airón”. *Estudios Geográficos*, 4.2 (1941): 567-574.
- Herrera González, Gabriel Alonso de. Eloy Terrón ed. *Agricultura General*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Agricultura, 1981.
- Madoz Ibáñez, Pascual. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid: Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, 1846-1850. 16 vols.
- Real Academia Española: *Corpus diacrónico del español (CORDE)*. <http://www.rae.es>.
- Viñas Mey, Carmelo & Ramón Paz Remolar. *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II: Reino de Toledo*. Madrid: Institutos Balmes de Sociología y Juan Sebastián Elcano de Geografía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1951.